

UN ANALISIS DE LA PERSPECTIVA DE TIEMPO FUTURO EN DELINCUENTES INSTITUCIONALIZADOS Y NO INSTITUCIONALIZADOS

M^a Carmen Salcedo Aguerri

M^a Angeles Luengo Martín

Universidad de Santiago de Compostela

RESUMEN

Los estudios realizados sobre perspectiva de tiempo futuro indican que ésta puede ser una variable importante en la explicación de la conducta delictiva y que, a su vez, puede verse influida por el factor institucionalización. En este trabajo se investigan las diferencias en perspectiva temporal entre sujetos delincuentes y no delincuentes controlando la variable institucionalización. Los resultados indican que las mayores diferencias entre delincuentes y no delincuentes aparecen en las dimensiones afectivas de PTF, y que el factor institucionalización influye considerablemente en cómo el individuo estructura y anticipa su futuro, llevándolo a un mayor interés por su futuro personal que por su futuro social.

PALABRAS CLAVES: Evaluación de delincuencia, diferencias individuales en percepción tiempo futuro.

SUMMARY

Early studies of the perspective of future time shows that it can be an important variable in the explanation for criminal behavior, that it's turn, this kind of behavior can be influenced by the institutionalization factor. In this report, we investigated the differences in temporal perspective between delinquent

and non-delinquent subjects, the institutionalization variable being controlled. The results showed that the higher differences between delinquent and non-delinquent appear in the affective dimensions of the PTF, and that the institutionalization factor influences considerably how the subject structures and anticipates his future, leading the subject to have a greater interest in his personal future rather than his social future.

KEY WORDS: Delinquent perception of time, individual differences in perspective of future time.

1. INTRODUCCION

A lo largo de la investigación que ha pretendido identificar los factores responsables de la conducta delictiva, se ha puesto de manifiesto la necesidad de tener en cuenta no sólo variables de naturaleza sociológica, sino también variables individuales y, sobre todo, la interacción entre ambas. El estudio de las características individuales de un sujeto y de los factores sociales que rodean su vida, nos va a permitir entender, explicar y predecir la conducta de ese sujeto. Son muchas las variables de personalidad que se han estudiado en relación con la conducta delictiva; en este trabajo, nos proponemos investigar cómo una variable de naturaleza cognitiva-motivacional, la perspectiva de tiempo futuro, se relaciona con la conducta delictiva, y cómo el proceso de institucionalización puede estar afectando a esta variables y, por tanto, a la misma conducta antisocial.

El concepto general de perspectiva de tiempo hace referencia al contenido, extensión y direccionalidad de la experiencia subjetiva del tiempo -del pasado, presente y futuro (Trommsdorff, 1983). La perspectiva de tiempo futuro es un aspecto de esta perspectiva general que, de acuerdo con Lewin (1942), comprende planes, aspiraciones, expectativas y temores respecto a eventos que son realísticamente posibles en el futuro cercano o distante. Se diferencia de la perspectiva de tiempo en que esta última comprende también el presente y el pasado psicológico.

En general, se considera que la perspectiva de tiempo no es un concepto unitario, sino un concepto multidimensional. En este sentido, ya en 1942 Lewin distinguía entre extensión y realismo de la perspectiva temporal, y en 1960 Wallace y Rabin diferenciaban los conceptos de extensión, coherencia y orientación temporal. A pesar de que algunos estudios (Kastenbaum, 1961; Daltrey y Langer, 1984) parecen apoyar la posición unitaria del concepto de perspectiva temporal, la revisión de la literatura sugiere que la posición multidimensional es la más aceptada hoy en día (De Volder, 1979; Fraisse, 1963; Gjesme, 1979; Klineberg, 1968; Lessing, 1968; Nuttin, Lens, Van Calster y De Volder, 1978). En esta lí-

nea, Hoonart (1973), basándose en una revisión de la bibliografía sobre perspectiva temporal, considera que se pueden distinguir las siguientes dimensiones: actitud hacia el tiempo o zonas temporales, que puede ser optimista o pesimista, positiva o negativa, activa o pasiva en diversos grados y en relación con las zonas temporales de pasado, presente y futuro; orientación diferencial hacia las distintas zonas de tiempo, que se refiere a la orientación de tiempo predominante en el individuo (hacia el pasado, presente o futuro); densidad, que hace referencia a la cantidad de contenidos que el sujeto posee en relación a las distintas zonas temporales; extensión, que se define como la duración del periodo de tiempo en el cual se insertan los contenidos relacionados con el pasado y con el futuro; y, por último, coherencia, definida como el grado de organización o consistencia de la localización en el tiempo de los contenidos relacionados con el pasado y el futuro.

Además de su multidimensionalidad, otro aspecto muy importante de la perspectiva temporal es que los contenidos que la integran están organizados y estructurados de acuerdo con diferentes áreas temáticas. Por ejemplo, un sujeto puede estar más interesado por su vida familiar que por asuntos políticos, y estructurar la primera área temática de forma más compleja, mostrando una mayor tendencia a realizar actividades en relación con este ámbito de su vida. En este sentido, Lessing (1972) ha demostrado empíricamente que pueden observarse diferencias individuales en perspectiva de tiempo en función del contenido temático de los eventos. Por otra parte, para cada área temática pueden analizarse todas y cada una de las dimensiones antes señaladas, posibilitando así un análisis más específico de las diferencias entre grupos.

Como señalábamos antes, la perspectiva de tiempo futuro (PTF) es un aspecto de la perspectiva temporal que comprende metas, aspiraciones, esperanzas y temores con respecto al futuro cercano y distante. Autores como Pervin (1983) han subrayado la importancia del concepto de meta para la comprensión de la conducta humana, considerando que las metas tienen propiedades cognitivas, afectivas y conductuales, y que "gran parte de la conducta humana puede comprenderse sólo en términos de su papel en la adquisición de metas..." (Pervin, 1983, p. 10). En esta línea, y puesto que el futuro subjetivo se puede considerar como un conjunto de metas, expectativas y aspiraciones del individuo, también podemos distinguir en la PTF componentes cognitivos y motivacionales que influyen en la conducta del individuo.

Como esquema cognitivo, la PTF hace referencia a la estructuración de los eventos futuros de acuerdo con una secuencia temporal y un orden causal. Las medidas tradicionales de densidad, coherencia y extensión medirían aspectos cognitivos de la PTF; se

puede considerar, además, otra dimensión: el juicio sobre la causalidad interna versus externa, es decir, el grado de control que el individuo cree tener sobre la ocurrencia de los eventos futuros (Trommsdorff y Lamm, 1980). La relevancia conductual de los aspectos cognitivos se observa en la influencia que ejercen en la toma de decisiones individual; por ejemplo, se considera que los sujetos con una PTF no estructurada y poco extensa, toman decisiones sin tener en cuenta las posibles consecuencias de su conducta, actúan impulsivamente y prefieren recompensas inmediatas de pequeño valor a recompensas mayores pero demoradas. En nuestra cultura, la planificación, la demora de gratificación y otras conductas orientadas hacia el futuro se valoran en un grado elevado, y sirven como medio para el ajuste social.

No obstante, la estructuración de los eventos no proporciona, en sí misma, mucha información sobre su importancia subjetiva. Por ello, algunos autores como Nuttin (1964) y Lessing (1972), han subrayado la necesidad de considerar el aspecto motivacional de la PTF cuando se intenta explicar la conducta individual en función de la PTF de la persona. De acuerdo con las teorías de la expectativa-valor (Atkinson, 1964), la estructuración de los eventos tiene dos componentes: uno cognitivo, que corresponde a las probabilidades subjetivas de ocurrencia de tales eventos, y otro motivacional, que consiste en la valoración de esos eventos; por lo tanto, se puede ver el futuro con más optimismo o pesimismo, dependiendo de la probabilidad esperada de ocurrencia de eventos deseables y no deseables. Los aspectos afectivos y motivacionales también determinan claramente la toma de decisiones y la conducta. De acuerdo con Heckhausen (1977), la PTF es un factor importante en la conducta de logro, variando positivamente con el grado en el que una persona es optimista respecto al logro de resultados valorados.

Señalábamos anteriormente que las metas no sólo tienen componentes cognitivos y motivacionales, sino también propiedades conductuales; éstas hacen referencia a las conductas que el individuo lleva a cabo para la adquisición de esa meta (Pervin, 1983). Puesto que las metas forman parte de la perspectiva temporal del individuo, es de esperar que los sujetos que difieran en su PTF varíen también en su conducta.

El sistema de metas que conforma la PTF del individuo no sólo le capacita para generar predicciones y explicaciones de los eventos anticipados en el futuro, sino que, al integrarse en sus procesos de toma de decisión, ejerce una influencia directa sobre la conducta individual (Thommsdorff, Burger y Fücksle, 1982). Señalábamos antes que los aspectos cognitivos de la PTF influyen en las expectativas que el sujeto tiene de las posibles consecuencias a corto y largo plazo de su conducta, y que los aspectos motivacionales inciden en la valoración de los resultados que el sujeto

espera obtener. La influencia de la PTF en la conducta se ha constatado, sobre todo, en los estudios sobre conducta de logro, demora de gratificación y conducta delictiva.

Los trabajos de Gjesme (1979) y Goldrich (1967) indican que los sujetos con una alta motivación de logro tienen una PTF más extensa que los individuos en los que la motivación de logro es baja. También se ha demostrado que los sujetos con una alta conducta de logro (logro académico) otorgan mayor valor a las metas del futuro distante y mayor valor instrumental a la conducta de estudio para alcanzar dichas metas que los sujetos bajos en conducta de logro (De Volder y Lens, 1982).

La investigación sobre PTF y demora de gratificación ha demostrado la existencia de una correlación positiva y significativa entre demora de gratificación, orientación temporal hacia el futuro y extensión de la PTF, siendo las correlaciones con impulsividad constante y significativamente negativas (Rabin, 1978; Agarwal, Tripathi y Srivastava, 1983). Por su parte, Klineberg (1967) halló que los sujetos que elijen consistentemente una recompensa demorada evidencian un mayor interés por el futuro que por el presente, y obtienen una puntuación superior en coherencia de la PTF, y Lessing (1968) encontró que los niños con una PTF más extensa elegía con más frecuencia gratificaciones demoradas que los niños con una PTF poco extensa. Estos hallazgos han sido apoyados, en general, por los estudios de Gjesme (1979) y de Lomranz, Shmotkin y Katznelson (1983), si bien en los trabajos de estos autores la importancia de la demora de gratificación en la PTF se manifestaba sólo cuando se consideraba en interacción con otras variables como sexo, C.I. y clase social.

La investigación actual sobre delincuencia va dirigida, cada vez más, a comprender los procesos complejos por los que un individuo se decide a iniciar una actividad delictiva (Hampson, 1982). Sin negar la influencia que las situaciones sociales pueden tener en la toma de decisión cuando se realiza una conducta antisocial, Duguid (1981) señala que es necesario recurrir a los procesos emocionales, perceptuales y cognitivos en base a los cuales el individuo percibe la situación hace juicios sobre ella y decide sobre cursos alternativos de acción.

Entre las variables de naturaleza cognitivo-motivacional que se han estudiado en relación con la conducta delictiva, se incluyen, entre otras, los estudios sobre sistemas de valores en delincentes juveniles, impulsividad y PTF.

Los estudios sobre sistemas de valores en delincentes y no delincentes (Cochrane, 1971, 1974; Luengo, 1982) indican que aquellos valores que tienen una relevancia personal e inmediata son considerados como más importantes por los delincentes que

por sus respectivos grupos de control; en aquellos sujetos, los valores personales a corto plazo (una vida excitante, armonía interna, realización del amor...) predominan sobre los valores sociales a largo plazo (igualdad, libertad, seguridad nacional...). Por otra parte, diversos estudios (Erikson, Roberts, Riddle y Bacon, 1974) han puesto de manifiesto que los delincuentes puntúan más bajo en demora de gratificación que los no delincuentes, considerando a aquéllos como individuos que prefieren las satisfacciones inmediatas a recompensas mayores pero demoradas.

La PTF también puede ser una variable relevante en la explicación de la conducta delictiva si consideramos a esta variable como mediadora entre las condiciones sociales, educativas y situacionales que configuran la vida del individuo y la conducta que el sujeto realiza en un determinado momento.

De acuerdo con las teorías del aprendizaje social, los delincuentes (en comparación con los no delincuentes) son individuos insuficientemente socializados con respecto a las normas y valores sociales (Trommsdorff y Lamm, 1980). Los investigadores de la delincuencia han señalado en este tipo de sujetos un desinterés por las consecuencias futuras de su conducta, que ha sugerido que la perspectiva temporal de estos individuos puede diferir de la de la población "normal" (Megargee, Price, Frohwirth y Levine, 1970). Como señala Landau (1976), con frecuencia el delincuente se describe como impulsivo e impaciente, limitado en su capacidad para planificar el futuro, interesado sólo por sus necesidades inmediatas e incapaz de demorar las gratificaciones (McCord y McCord, 1964; Wright, 1971).

Ahora bien, si es cierto que la conducta delictiva se correlaciona con una tendencia a considerar de forma inadecuada las consecuencias de las propias acciones y una incapacidad para controlar los impulsos y demorar la gratificación, y si tales tendencias reflejan, a su vez, una PTF pobremente estructurada, entonces la PTF de los delincuentes debería estar menos estructurada que la de los no delincuentes. Los estudios que han intentado verificar esta hipótesis demuestran que existe una considerable evidencia sobre una PTF menos extensa en los delincuentes que en los no delincuentes (Stein, Sarbin y Kulik, 1968; Morris y Zingle, 1977; Trommsdorff y Lamm, 1980; Haag y List, 1979; cit. por Trommsdorff, 1985), así como un mayor grado de control interno, un mayor pesimismo y un interés más pronunciado por el futuro personal que por el futuro social (Trommsdorff y Lamm, 1980). La dominancia de eventos personales en la PTF de los delincuentes está en consonancia con los hallazgos de los estudios sobre sistemas de valores que antes señalábamos, y puede ser indicativa de que estos sujetos dan a su ambiente social muy poca importancia, desarrollando así una comprensión relativamente pobre de las expectativas, normas, valores e instituciones sociales, lo cual difi-

culta, en gran medida, un ajuste adecuado a la sociedad.

Los estudios sobre la relación entre PTF y delincuencia se han realizado, en su mayor parte, sin considerar la influencia que el factor institucionalización puede ejercer en la anticipación que un sujeto hace sobre su futuro. Puede ser ésta una deficiencia metodológica básica, dado que, como señala Landau (1976), la institucionalización supone en sí misma una deprivación de la dimensión temporal. Además, las instituciones exigen que el individuo modifique totalmente su estilo de vida anterior y que acepte las normas específicas interpersonales y organizativas de la institución. El proceso de aprendizaje de nuevas reglas, necesarias para la supervivencia emocional y física del sujeto dentro de la prisión, es parte de un proceso de socialización que finaliza sólo cuando la persona abandona la institución; una vez que lo hace, sin embargo, el individuo se enfrenta a nuevos problemas relacionados con su reintegración en la sociedad. Parece lógico pensar, entonces, que el cambio de estilo de vida que supone el internamiento, y los problemas asociados a la adaptación a la vida en prisión, pueden llevar a los prisioneros a modificar no sólo su perspectiva temporal, sino también otras variables de la persona. De hecho, la investigación sugiere que los períodos de encarcelación suficientemente amplios pueden dar lugar a modificaciones en las variables de personalidad, actitudinales e intelectuales, y que estos efectos parecen depender, al menos en parte, de la duración de la institucionalización (Banister, Smith, Heskin y Bolton, 1974; Heskin, Smith, Banister y Bolton, 1974; Heskin, Bolton, Smith y Banister, 1974).

Consideramos interesantes preguntarnos, por lo tanto, hasta qué punto la institucionalización a la que se somete a los sujetos delincuentes induce a configurar una PTF más extensa y estructurada que lleva a una mejor adaptación a la sociedad o, por el contrario, induce una PTF menos realista y más desadaptativa.

La escasa investigación acerca del efecto de la encarcelación sobre la perspectiva temporal de los delincuentes ha puesto de manifiesto los siguientes resultados: una orientación temporal predominante de futuro (Megargee, Price, Frohwirth y Levine, 1970; Landau, 1976); una evaluación consistente de las tres zonas temporales: una percepción negativa del pasado y del presente, y una percepción positiva del futuro (Megargee, Price, Frohwirth y Levine, 1970; Landau, 1976; Trommsdorff y Lamm, 1980); menos interés por los eventos de naturaleza social y mayor interés por el futuro personal, mayor creencia en el control interno de su futuro y una PTF menos extensa (Trommsdorff y Lamm, 1980). Se puede decir, entonces, que el factor institucionalización puede afectar considerablemente la PTF de los sujetos y que, por lo tanto, es necesario controlar esta variable cuando se estudia la relación entre PTF y conducta delictiva. Por este motivo, el objetivo de

este trabajo es doble: por una parte, examinar la relación entre PTF y conducta delictiva comparando dos grupos de delincuentes y no delincuentes no institucionalizados; y por otra, estudiar el efecto de la duración de la institucionalización sobre la variable PTF de los sujetos delincuentes.

2. METODO

Muestra

Participaron en el estudio 120 sujetos; 43 de ellos eran alumnos del Instituto Nacional Politécnico de Santiago de Compostela, y 87 eran sujetos delincuentes institucionalizados en las secciones de jóvenes de alguno de los centros penitenciarios de Galicia (Pontevedra, Vigo, La Coruña, Orense, Lugo y Monterroso).

Para la realización del trabajo, y teniendo en cuenta los objetivos del mismo, los 43 sujetos del Instituto Politécnico se dividieron en dos grupos en función de su puntuación en el factor "Conducta Antisocial contra la Propiedad" del Cuestionario de Tendencias Antisociales. Los 87 sujetos delincuentes institucionalizados se dividieron en tres grupos en función del tiempo que llevaban institucionalizados. Así, la muestra quedó formada por los siguientes cinco grupos:

Grupo 1: No Delincuentes no Institucionalizados. N = 23

Grupo 2: Delincuentes no Institucionalizados. N = 20

Grupo 3: Delincuentes institucionalizados cuyo tiempo de institucionalización era inferior a un mes. N = 29

Grupo 4: Delincuentes institucionalizados cuyo tiempo de institucionalización variaba entre uno y seis meses. N = 29

Grupo 5: Delincuentes institucionalizados cuyo tiempo de institucionalización era superior a seis meses. N = 29

Todos los sujetos eran varones, tenían edades comprendidas entre los 16 y los 21 años ($\bar{X} = 19.06$) y su nivel socioeconómico, teniendo en cuenta los indicadores de profesión y nivel de estudios del padre y de la madre, era bajo, no existiendo diferencias significativas entre ninguno de los cinco grupos.

Instrumentos de Medida

En la investigación llevada a cabo por nosotros se utilizaron dos cuestionarios: el Cuestionario de Tendencias Antisociales y

el Cuestionario de Perspectiva de Tiempo Futuro.

El primero de estos instrumentos fue desarrollado por Mateo (1982) y posteriormente perfeccionado en una investigación del Departamento de Psicología General de la Universidad de Santiago de Compostela (Núñez, 1983). Consta de 36 ítems agrupados en dos factores de segundo orden denominados "Conducta antisocial contra la propiedad" y "Conducta antisocial contra las normas". El objetivo de esta escala es el de detectar sujetos que presenten un mayor o menor grado de conducta antisocial. En nuestra investigación hemos utilizado este cuestionario para clasificar a los sujetos no institucionalizados en delincuentes y no delincuentes; el criterio clasificatorio ha sido la puntuación del sujeto en el factor "Conducta antisocial contra la propiedad", sin tener en cuenta su puntuación en el otro factor, ya que las conductas representadas en el factor "Conductas antisocial contra las normas" no pueden considerarse delitos.

El Cuestionario de perspectiva de tiempo futuro ha sido elaborado por Trommsdorff y Lamm (1976) y traducido y parcialmente adaptado por nosotros. Mediante este cuestionario se examinaron las siguientes dimensiones de la variable PTF:

a) Una dimensión puramente afectiva, esto es, la evaluación positiva o negativa del presente, pasado, futuro cercano y futuro distante personal.

b) Interés por el futuro personal y social, que hace referencia al grado de importancia que el sujeto concede a los eventos referidos a su vida personal y a los eventos de carácter social. Mediante una escala de siete puntos se evaluaron las siguientes actividades: conversar, leer libros y periódicos, ver la televisión u oír la radio, y reflexionar acerca del futuro personal y del futuro de la sociedad.

c) Una dimensión cognitivo-motivacional, el optimismo, que se operacionaliza en función de los juicios del sujeto acerca de la probabilidad (aspecto cognitivo) y deseabilidad (aspecto motivacional o afectivo) de ocurrencia de una serie de eventos referidos al futuro personal. Para cada área temática se computaron dos puntuaciones de optimismo: 1. Expectativa de consecución de éxito, para aquellos eventos que el sujeto evaluaba como probable y deseables; 2. Expectativa de evitación de fracaso, para aquellos eventos que el sujeto evaluaba como poco probables y poco deseables.

d) Una dimensión cognitiva, el control interno versus externo del futuro personal, que hace referencia a la creencia del individuo sobre qué tipo de factores (internos o externos) son los responsables de la ocurrencia de los eventos futuros.

e) Extensión del futuro personal. Este componente de la estructura cognitiva de la PTF se refiere a la duración del período de tiempo en el que el sujeto sitúa los eventos del futuro.

En el cuestionario se diferencian, además, varias áreas temáticas, en cada una de las cuales se midieron las dimensiones anteriores. Estas áreas temáticas son: autorrealización (eventos que hacen referencia a la satisfacción del sujeto consigo mismo), posición económica (eventos relacionados con el nivel adquisitivo del sujeto), bienestar físico (eventos referidos a la salud y apariencia física), ocupación (eventos relacionados con el desempeño escolar o profesional del sujeto), y relaciones interpersonales y familiares (eventos que implican el contacto social con los demás, ya sean de la familia o no).

Para adaptar el cuestionario, y para que los eventos que se pedía evaluar fueran significativos para los sujetos, se realizó un estudio previo en el que se le pidió a un grupo de sujetos, de características semejantes a los de la muestra que iba a ser utilizada, que identificasen qué eventos positivos y negativos consideraban importantes. En base a las respuestas de los sujetos, se elaboró una lista de 30 ítems que nos permitió evaluar las dimensiones de PTF antes mencionadas en las distintas áreas temáticas.

Procedimiento

Las condiciones de aplicación de los cuestionarios fueron distintas según se tratara de sujetos institucionalizados o no institucionalizados.

En las prisiones las pruebas se aplicaron en grupos que variaban entre 11 y alrededor de 25 sujetos como máximo. En todos los casos estuvieron presentes una o más personas del equipo de tratamiento, bien el psicólogo, el pedagogo, el maestro o los educadores, que prestaron su colaboración para resolver las dudas de los sujetos. Las pruebas se realizaron en la biblioteca o en las aulas escolares si la prisión contaba con éstas. Se les explicó a los sujetos que se estaba realizando una investigación sobre los posibles efectos de la institucionalización en cómo las personas imaginan que será su futuro, y se les pidió su colaboración voluntaria. Siempre se les indicó que el hecho de participar en el estudio no tendría para ellos consecuencias positivas inmediatas como conseción de permisos, trato especial, etc., y se subrayó especialmente que los cuestionarios eran anónimos y que nadie, salvo el investigador, tendría acceso a la información que proporcionarían; se pretendió con estas explicaciones que los sujetos fueran lo más sinceros posibles.

En el Instituto Nacional Politécnico de Santiago de Composte-

la, las pruebas se aplicaron en grupos de entre 7 y alrededor de 30 sujetos. Se realizaron en diversas aulas y, en algún caso, estuvo presente el profesor, ya que se llevaron a cabo en horas de clase. Se les pidió a los sujetos su participación voluntaria en una investigación sobre cómo las personas imaginan que va a ser su futuro, subrayando la necesidad de que fueran sinceros en sus respuestas. Las chicas también contestaron a los cuestionarios, si bien posteriormente fueron excluidas, ya que el estudio se realizó exclusivamente con varones.

3. RESULTADOS

Se realizó, en primer lugar, un análisis de varianza con todos los grupos con el fin de conocer en qué existían diferencias significativas entre las cinco muestras de sujetos. En aquellas variables que resultaron significativas se realizaron comparaciones post hoc utilizando la prueba de Scheffé (Tejedor, 1984). Se realizaron los siguientes contrastes: a) grupos 1 y 2; b) todos los posibles contrastes directos entre los grupos 2, 3, 4 y 5; c) grupos 2 / 3, 4, 5; d) grupos 2,3 / 4,5; e) grupos 3 / 4,5; f) grupos 3,4 / 5. Dadas las limitaciones de este trabajo, sólo presentaremos aquí las tablas de los resultados correspondientes a los análisis de varianza (tabla 1 a 5), y comentaremos breve y globalmente los hallazgos en función de las dimensiones analizadas.

Evaluación afectiva del Presente, Pasado, Futuro Cercano y Futuro Distante

Evaluación Afectiva del Presente. Como se observa en la Tabla 1, los sujetos delincuentes no institucionalizados evalúan su presente de forma más negativa que los sujetos no delincuentes. Entre los delincuentes, aquéllos que llevan poco tiempo o un tiempo medio institucionalizados evalúan su situación actual de forma más negativa que aquéllos que llevan más de seis meses en la cárcel, y esta evaluación más negativa está más acentuada en los sujetos del grupo 4. Los grupos 2 y 5 no se diferencian significativamente en ningún caso, si bien se observa que este último grupo supera, en general, al grupo 2.

Evaluación Afectiva del Pasado. Los delincuentes no institucionalizados evalúan su pasado de forma más negativa que los no delincuentes en las áreas de autorrealización y relaciones interpersonales. En cuanto a los efectos de la institucionalización, los prisioneros evalúan su pasado más positivamente que los delincuentes no institucionalizados; entre los presos, el grupo 5 obtiene, por lo general, las puntuaciones más altas, observándose a veces, aunque no siempre, un incremento lineal en las mismas entre los grupos 3, 4 y 5.

Evaluación Afectiva del Futuro Cercano (dentro de cinco años).

Aunque las diferencias entre los grupos 1 y 2 no son significativas en ningún caso, es importante señalar que los sujetos delincuentes no institucionalizados evalúan su futuro cercano menos positivamente que los sujetos no delincuentes en todas las áreas temáticas, salvo en la de autorrealización. Por lo que respecta al factor institucionalización, los resultados indican que los sujetos que llevan poco tiempo o un tiempo medio institucionalizados evalúan su futuro cercano de forma más negativa que los sujetos no institucionalizados; por el contrario, los sujetos que llevan un tiempo considerable en prisión muestran una evaluación del futuro que es incluso más positiva que la de los sujetos no institucionalizados.

Evaluación Afectiva del Futuro Distante (dentro de veinte años). En este caso, las diferencias entre los grupos no llegaron a ser estadísticamente significativas, sin bien, como puede verse en la Tabla 1, el patrón de resultados en la evaluación de las distintas áreas temáticas, y del futuro distante en general, es básicamente similar al que aparece con respecto al futuro cercano.

Interés por el Futuro Personal y Social

Los resultados del análisis de varianza relativos a esta dimensión aparecen en la Tabla 2.

En relación con el interés por el futuro personal, aunque no aparecen diferencias significativas, se observa, por una parte, que los delincuentes no institucionalizados se preocupan menos por su futuro que los no delincuentes. Por otra parte, este interés es mayor en los delincuentes institucionalizados que en los no institucionalizados.

Sí aparecen diferencias significativas en cuanto al interés por el futuro social en general; estas diferencias se deben a la comparación de los grupos 1 y 2, ya que los grupos 2, 3, 4 y 5 no se diferenciaban entre sí. Como se esperaba, los sujetos no delincuentes se interesan más por los eventos relacionados con la sociedad que los sujetos delincuentes. Observamos también en los sujetos institucionalizados este interés es menor que en los delincuentes no institucionalizados.

Optimismo

Con respecto a la conducta delictiva, podemos decir que los sujetos delincuentes son menos optimistas que los no delincuentes con respecto a su futuro en general y en la mayoría de las áreas temáticas, salvo en relación con el bienestar físico, área en la que el grupo 2 se muestra más optimista que el grupo 1 (Tabla 3). Sin embargo, estas diferencias no son, en ningún caso, lo sufi-

TABLA 1: Análisis de Varianza para todos los grupos Dimensiones: Evaluación Afectiva del Presente y Pasado.

	No Delin. Delinquentes						
	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5		
	No Institucionalizados						
	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Valor F	P
PRESENTE GENERAL	52.13	47.68	44.37	44.21	50.19	4.48	.0021
Autorrealización	19.63	18.73	17.65	18.51	18.37	.50	n.s.
Posición Económica	4.50	3.65	2.93	2.62	4.13	6.43	.0001
Bienestar Físico	10.72	10.10	9.68	9.28	10.44	1.01	n.s.
Ocupación	4.95	4.35	3.48	3.31	4.26	4.15	.0034
Relaciones Interpersonales	12.36	11.57	10.55	9.96	12.27	5.42	.0005
PASADO GENERAL	48.72	43.70	51.46	50.14	55.38	5.43	.0005
Autorrealización	18.90	16.30	21.27	19.85	21.03	4.28	.0028
Posición Económica	4.13	3.40	3.79	4.32	5.20	3.82	.0058
Bienestar Físico	8.90	8.35	10.75	11.00	11.96	11.42	.0000
Ocupación	4.63	4.85	4.44	3.78	4.69	1.20	n.s.
Relaciones Interpersonales	12.04	10.80	11.96	10.50	12.03	3.00	.0209

TABLA 1: (Continuación) Análisis de Varianza para todos los grupos Dimensiones:
Evaluación Afectiva del Futuro Cercano y Futuro Distante.

No Del. _____ Delinquentes _____
No Institucion. _____ Institucionalizados _____

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Valor F	P
FUTURO CERCANO GENERAL	55.81	54.30	52.07	53.11	59.32	3.01	.0209
Autorrealización	22.13	22.50	20.41	22.26	22.82	1.42	n.s.
Posición Económica	5.13	4.35	5.03	5.19	5.60	1.98	n.s.
Bienestar Físico	11.45	11.15	10.86	11.38	12.27	1.51	n.s.
Ocupación	5.22	4.75	4.34	3.88	4.88	2.22	n.s.
Relaciones Interpersonales	12.27	11.70	11.25	10.84	12.82	3.94	.0048
FUTURO DISTANTE GENERAL	58.95	57.10	53.03	54.84	57.92	1.89	n.s.
Autorrealización	23.72	24.05	21.03	22.03	22.03	2.01	n.s.
Posición Económica	5.81	5.15	5.41	5.65	5.82	.75	n.s.
Bienestar Físico	11.27	11.05	10.20	11.11	11.13	.61	n.s.
Ocupación	5.63	5.10	4.62	4.38	5.53	2.23	n.s.
Relaciones Interpersonales	12.54	11.75	11.85	11.30	12.65	2.06	n.a.

TABLA 2: Análisis de Varianza para todos los grupos Dimensiones: Interés por el Futuro Personal y Social.

No Del. _____ Delinquentes
 No Institucion. _____ Institucionalizados

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Valor F	P
INTERES POR EL FUTURO PERSONAL GENERAL	22.00	17.35	19.17	19.06	19.51	1.07	n.s.
Conversar	4.66	4.65	4.72	4.51	4.72	.04	n.s.
Leer	4.76	3.45	4.27	4.03	4.17	1.16	n.s.
Televisión o Radio	4.90	4.15	4.72	4.79	4.68	.34	n.s.
Reflexionar	5.22	5.30	5.44	5.72	5.93	.66	n.s.
INTERES POR EL FUTURO SOCIAL GENERAL	22.81	18.50	16.65	16.51	16.62	3.05	.0195
Conversar	4.90	4.35	4.06	3.31	3.72	1.93	n.s.
Leer	5.09	4.90	4.41	3.86	4.24	1.55	n.s.
Televisión o Radio	5.54	5.52	4.17	4.44	4.93	2.30	n.s.
Reflexionar	5.09	4.00	4.00	4.89	3.68	2.09	n.s.

cientemente grandes como para tener significación estadística.

Entre los delincuentes institucionalizados aparece un incremento en el optimismo a medida que aumenta la duración de la encarcelación. Con frecuencia, los grupos 2, 3 y 4, y especialmente los dos primeros son más similares entre sí que los grupos 3, 4 y 5. Los sujetos que más tiempo llevan institucionalizados aparecen claramente como el grupo desviado de los demás, obteniendo puntuaciones muy superiores al resto de los grupos, incluido el grupo 2.

Control Interno Versus Externo

Como se observa en la Tabla 4, las diferencias significativas son escasas y ocurren sólo en relación con el área de posición económica. Al igual que en el estudio de Trommsdorff y Lamm (1980), aparece que los sujetos institucionalizados creen más en el control interno de los eventos relacionados con su futuro personal que los delincuentes no institucionalizados (fueron significativas las comparaciones de los grupos 2 y 5, 2 / 3, 4, 5, 2, 3 / 4, 5, y 3, 4 / 5).

Aunque los resultados van en la dirección esperada por nosotros, deben ser considerados con precaución debido al escaso número de diferencias significativas aparecidas.

Extensión

Los resultados del análisis de varianza (Tabla 5) y de los contrastes a posteriori entre los grupos indican, por una parte, que no existían diferencias entre los grupos 1 y 2, por otra, que la institucionalización da lugar, en general, a una reducción del período de tiempo en el cual se sitúan los eventos futuros y que este efecto se da, especialmente, en las áreas de autorrealización y posición económica.

Posteriormente, se llevaron a cabo diversos análisis discriminantes con el propósito de conocer qué variables de las utilizadas, cuando se toman en conjunto, contribuyen más a la diferenciación entre los grupos y cuál es el porcentaje de sujetos correctamente clasificados en los grupos en función de esas variables.

Los análisis se realizaron, por una parte, con los grupos de sujetos no delincuentes y delincuentes no institucionalizados (grupos 1 y 2), y, por otra parte, con los delincuentes no institucionalizados (grupo 2) y delincuentes institucionalizados (grupo 3, 4 y 5 tomados como un solo grupo). En cada caso se utilizaron todas las variables incluidas en el estudio. También se realizó un análisis de este tipo con los grupos 3 y 5, que representan los extremos en cuanto a duración de la institucionalización. Los

TABLE 3: Análisis de Varianza para todos los grupos Dimensiones: Optimismo.

	No Del. Delinquentes					Valor F	p
	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5		
	No Institucion. Institucionalizados						
OPTIMISMO GENERAL	92.30	88.50	92.03	106.20	135.65	4.37	.0024
Expectativa Consecución de Exito	64.86	55.30	61.92	68.37	89.55	3.67	.0073
Expectativa Evitación de Fracaso	27.43	23.60	28.32	39.55	45.06	2.44	.0497
AUTORREALIZACION	15.34	14.70	11.10	18.10	24.06	6.55	.0001
Expectativa Consecución de Exito	9.08	7.60	6.85	9.89	13.58	3.83	.0056
Expectativa Evitación de Fracaso	6.26	7.10	4.25	8.20	10.48	3.50	.0095
POSICION ECONOMICA	13.34	9.95	13.50	16.86	22.44	5.00	.0009
Expectativa Consecución de Exito	10.30	7.45	10.57	12.79	17.03	4.33	.0026
Expectativa Evitación de Fracaso	3.04	2.50	2.92	4.17	5.41	1.49	n.s.

TABLA 3: (Continuación): Análisis de Varianza para todos los grupos. Dimensión: Optimismo.

	No Del.		Delinquentes					
	No Institucion.		Institucionalizados					
	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Valor F	p	
BIENESTAR FISICO	11.30	12.95	11.92	15.27	19.55	2.96	.0223	
Expectativa Consecución de Éxito	5.34	7.40	6.67	7.13	10.96	4.41	.0023	
Expectativa Evitación de Fracaso	6.00	5.55	5.25	8.13	8.58	1.31	n.s.	
OCUPACION	19.13	19.10	15.10	19.86	23.58	1.22	n.s.	
Expectativa Consecución de Éxito	13.39	10.90	7.89	8.34	15.62	3.80	.0060	
Expectativa Evitación de Fracaso	5.73	8.20	7.21	11.51	8.27	1.07	n.s.	
RELACIONES INTERPERSONALES	33.17	31.80	38.60	36.10	44.62	1.73	n.s.	
Expectativa Consecución de Éxito	26.78	24.30	29.92	28.58	32.34	.92	n.s.	
Expectativa Evitación de Fracaso	6.39	9.85	8.67	7.51	12.27	2.27	n.s.	

TABLA 4: Análisis de Varianza para todos los grupos. Dimensiones: Control Interno Versus Externo.

No Del. Delinquentes
No Institucion. Institucionalizados

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Valor F	p
CONTROL PERSONAL GENERAL	130.21	131.89	135.50	132.00	137.28	.35	n.s.
Autorrealización	22.13	23.63	20.92	23.28	22.46	1.00	n.s.
Posición Económica	16.86	16.47	18.53	18.64	20.60	3.36	.0120
Bienestar Físico	15.34	16.47	16.64	15.75	17.64	.87	n.s.
Ocupación	36.17	36.73	34.50	33.64	34.28	.58	n.s.
Relaciones Interpersonales	39.56	38.57	41.32	40.67	42.28	.83	n.s.

TABLA 5: Análisis de Varianza para todos los grupos. Dimensiones: Extensión.

No Del. Delinquentes
 No Institucion. Institucionalizados

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Valor F	p
EXTENSION GENERAL	7.70	11.50	10.25	5.73	6.34	1.94	n.s.
Autorrealización	9.55	9.82	7.59	4.78	6.46	2.98	.0221
Posición Económica	8.30	8.76	9.34	6.30	4.76	3.42	.0112
Bienestar Físico	8.66	7.84	9.92	6.69	8.41	.36	n.s.
Ocupación	6.20	7.94	5.00	5.13	5.20	1.89	n.s.
Relaciones Interpersonales	6.55	8.94	5.93	6.00	7.88	2.08	n.s.

resultados de estos análisis aparecen en las tablas 6 a 9.

Análisis Discriminantes para los Grupos 1 y 2

En el primero de estos análisis se utilizaron todas las variables, incluidas las puntuaciones de los sujetos en los factores "Conducta antisocial contra la propiedad" y "Conducta antisocial contra las normas" del Cuestionario de Tendencias Antisociales. Como era de esperar (ver Tabla 6), el factor C.A.P. de este cuestionario es la primera variable que se introduce en la función de discriminación; ésta y la puntuación general de extensión son las variables más discriminativas entre los grupos. Todos los sujetos del grupo 1 (100%) están correctamente clasificados, y el 83% de los sujetos del grupo 2 también están bien clasificados.

Posteriormente, realizamos un segundo análisis discriminante eliminando las puntuaciones factoriales del Cuestionario de Tendencias Antisociales, puesto que los grupos se formaron en función de estas puntuaciones y los resultados anteriores eran, por lo tanto, previsibles. No obstante, los porcentajes de sujetos correctamente clasificados fueron incluso superiores en este segundo análisis (del 100% en ambos grupos; Tabla 7). Las variables discriminativas, como se observa en la tabla, se asocian con tres de las cinco dimensiones y dos de las cinco áreas temáticas evaluadas en nuestro trabajo; esto es, las dimensiones de evaluación afectiva del futuro distante, optimismo e interés por el futuro personal, y las áreas temáticas de relaciones interpersonales y bienestar físico.

Análisis Discriminante para los Grupos 2 y 3,4,5 (tomados juntos)

Como puede verse en la Tabla 8, aparecieron seis variables finales discriminativas: cinco de ellas hacen referencia a la dimensión de evaluación afectiva del pasado y el futuro cercano, y la otra variable se refiere a la dimensión de control personal en el área de posición económica, en la que habían aparecido diferencias significativas entre estos grupos en el análisis de varianza. En función de estas variables la matriz de clasificación de los sujetos muestra que el 100% de los sujetos no institucionalizados y el 95.2% de los sujetos institucionalizados estaban correctamente clasificados en los grupos.

Análisis Discriminante para los Grupos 3 y 5

En este análisis, de las variables utilizadas en nuestro estudio, cinco obtuvieron un valor discriminante significativo (Tabla 9). Estas variables hacen referencia a tres dimensiones de la PTF, esto es, el optimismo, la extensión y la evaluación afectiva de las zonas temporales; entre las áreas temáticas, las re-

TABLA 6: Análisis Discriminante para los grupos 1 y 2

Paso	Variables	Funciones de clasificación	
		Valor F	Grupo 1 / Grupo 2
Paso 1	Conducta Antisocial contra la Propiedad	16.2379	- .6377 / .5204
Paso 2	Extensión General	22.2921	.4317 / .1555

Constante: - 2.2501 - 2.2602

	% Correcto	Nº de casos clasificados en cada grupo	
		Grupo 1	Grupo 2
Grupo 1 N = 15	100.0	15	0
Grupo 2 N = 12	83.0	2	10
Total:	92.6	17	10

TABLA 7: Análisis Discriminante para los grupos 2 y 2 (eliminando las puntuaciones de los sujetos en los factores C.A.P. y C.A.N.)

Paso	Variables	Funciones de clasificación		
		Valor F	Grupo 1	Grupo 2
Paso 1	Evaluación Relaciones Interpersonales Fut. Dist.	12.8615	20.1000	15.0952
Paso 2	Interés Futuro Personal. Leer	8.5162	18.9208	11.4009
Paso 3	Expectativa consec. éxito Relaciones Interpersonales	9.7193	- 1.4679	- 1.0572
Paso 4	Expectativa evit. fracaso Bienestar Físico	5.6196	1.6349	1.1436
Paso 5	Evaluación Bienestar Físico Futuro Distante	6.1784	- 2.9854	- 1.2483
Paso 6	Interés Futuro Personal Televisión o Radio	5.8962	- 1.4830	1.1436

Constante: -139.0767 - 87.3603

Nº de casos clasificados en cada grupo

% Correcto	Nº de casos clasificados en cada grupo	
	Grupo 1	Grupo 2
Grupo 1 N = 15	15	0
Grupo 2 N = 12	0	12
Total:	15	12

TABLA 8: Análisis Discriminante para los grupos 2 y 3,4,5 (tomados juntos)

Variables		Funciones de clasificación		
		Valor F	Grupo 2	Grupos 3,4,5
Paso 1	Evaluación Bienestar Físico Pasado	18.2070	1.3118	2.0749
Paso 2	Control Interno vs. Externo Posición Económica	7.6136	.7169	.9619
Paso 3	Evaluación Autorrealización Futuro Cercano	8.3379	.8219	.3272
Paso 4	Evaluación Autorrealización Pasado	9.3560	.4191	.8879
Paso 5	Evaluación Posición Económica Futuro Cercano	5.9551	1.3954	2.2472
Paso 6	Evaluación Ocupación Pasado	4.3656	.7992	.2618

Constante: - 30.4153 - 41.3164

% Correcto	Nº de casos clasificados en cada grupo	
	Grupo 2	Grupos 3,4,5
Grupo 2 N = 12	12	0
Grupos 3,4,5 N = 62	3	59
Total:	15	59

laciones interpersonales aparecen representadas tres veces, indicando que probablemente este área sea de especial importancia entre los sujetos institucionalizados, debido a que la prisión conlleva el establecimiento de nuevas relaciones interpersonales y la desconexión con las anteriores. También aquí los porcentajes de sujetos correctamente clasificados en cada grupo son muy elevados (el 85.7% de los sujetos están correctamente clasificados en su grupo).

4. DISCUSION

El principal hallazgo de nuestro estudio es que la institucionalización constituye un área de experiencia que puede afectar considerablemente la PTF de los sujetos, y que estos efectos son más pronunciados a medida que aumenta la duración del confinamiento. Por otra parte, las diferencias entre delincuentes y no delincuentes son menores de las que informan otros estudios sobre el tema, probablemente debido a que los efectos de la identificación y etiquetado de los delincuentes como tales también juega un papel importante en la PTF del individuo, ya que en otros estudios el grupo de delincuentes no institucionalizados estaba formado por sujetos en libertad provisional que habían sido detectados por la policía e institucionalizados alguna vez, mientras que en nuestro trabajo estos sujetos carecían de informes legales y habían sido identificados por nosotros mediante una escala tipo autoinforme.

Hemos encontrado que los sujetos delincuentes y no delincuentes se diferencian en cuanto que los primeros evalúan, en general, su presente y su pasado de forma más negativa que los segundos. Estos resultados confirman los hallazgos de Landau (1976) y de Trommsdorff y Lamm (1980), quienes atribuyen estos resultados a que, como se ha demostrado en la bibliografía, con frecuencia el medio social del cual proceden los delincuentes se caracteriza por la pobreza y la falta de figuras parentales positivas (Peterson y Becker, 1965), por lo que estos sujetos pueden tener razones objetivas suficientes para percibir su pasado y su presente como más negativo. Asimismo, y puesto que tienen un presente y un pasado poco satisfactorios, los delincuentes prevén considerables dificultades en su futuro para realizar sus deseos y evitar acontecimientos negativos y poco deseables (Trommsdorff y Lamm, 1980); en esta línea, Back y Gregson (1973) describen a los delincuentes como personas que no desarrollan objetivos en su vida y que no anticipan cambios positivos significativos en su futuro. Esta puede ser la razón de que los resultados indicaran que los delincuentes tenían, en general, una visión más negativa de su futuro y fueran menos optimistas respecto al mismo, si bien las diferencias no fueron significativas a nivel estadístico.

Los delincuentes se interesan menos por el futuro social que

TABLA 9: Análisis Discriminante para los grupos 3 y 5

Paso	Variables	Funciones de clasificación		
		Valor F	Grupo 3	Grupo 5
Paso 1	Optimismo Autorrealización	16.0710	.1535	.4032
Paso 2	Extensión Posición Económica	6.5239	.1245	-.0977
Paso 3	Evaluación Relaciones Interpersonales Presente	4.2877	1.6330	2.2969
Paso 4	Expectativa consec. éxito Relaciones Interpersonales	8.3459	-.0198	-.1303
Paso 5	Extensión Relaciones Interpersonales	4.6336	.3902	.5961
		Constante:	-11.5402	-19.4150

	Nº casos clasificados en su grupo		
	Grupo 3	Grupo 3	Grupo 5
Grupo 3 N = 21	85.7	18	3
Grupo 5 N = 21	85.7	3	18
Total:	85.7	21	21

los no delincuentes. Generalmente se define al delincuente como una persona poco socializada y alienada con respecto a la sociedad, lo cual puede llevarle a interesarse muy poco por el futuro social y a centrarse casi exclusivamente en problemas muy personales. Los estudios sobre sistemas de valores (Cochrane, 1971, 1974; Luengo, 1982) y PTF (Stein, Sarbin y Kulik, 1968) indican, en este sentido, que los delincuentes tienden a preferir valores que conciernen a su mundo personal y, con mayor frecuencia, señalan metas consideradas socialmente poco deseables en comparación con sujetos no delincuentes. Este escaso interés por el ambiente social puede conducir al sujeto a desarrollar una pobre comprensión de las expectativas, normas e instituciones sociales, y a dificultades para evaluar las posibles consecuencias de su conducta, de tal manera que no se tiene en cuenta la utilidad negativa a largo plazo de un acto delictivo.

Nuestros resultados, que hasta aquí confirman los encontrados en otros estudios, no demuestran, sin embargo, que existan diferencias significativas en relación con la delincuencia respecto a la extensión del futuro personal y a la creencia en el control interno versus externo. Como señalábamos antes, a diferencia de otros trabajos, en el nuestro el grupo de delincuentes no institucionalizados estaba formado por sujetos que habían cometido actos delictivos pero que no habían sido detectados y sancionados por ellos; no sabemos hasta qué punto los efectos del hecho de ser etiquetado como delincuente pueden estar influyendo en los componentes cognitivos de la PTF del sujeto, ya que los estudios como el nuestro, en el que se mide la delincuencia por medio de autoinformes, son prácticamente inexistentes. Sin embargo, Trommsdorff (1983) cita un estudio realizado en 1975 por Lösel en el que el autor no encontró diferencias en extensión de la PTF utilizando delincuencia autoinformada. Consideramos que sería necesario realizar más estudios con métodos de autoinforme para clarificar la importancia de los procesos de etiquetamiento social en la PTF.

Por lo tanto, las dimensiones de la perspectiva temporal en las que se diferencian delincuentes y no delincuentes hacen referencia a la evaluación afectiva de las zonas temporales y al interés por el futuro social. Estas dimensiones son las que se reflejan, junto con el optimismo (que también implica un juicio de valor subjetivo), en el análisis discriminante de los grupos 1 y 2. Como vimos en este análisis, la evaluación del futuro distante y el optimismo con respecto al futuro personal, resultan ser variables muy útiles para discriminar entre no delincuentes y delincuentes no institucionalizados.

Por lo que respecta a la institucionalización, nuestro estudio pone de manifiesto que esta variable afecta en gran medida a los componentes afectivos (evaluación subjetiva de las zonas tempora-

les) y cognitivo-afectivos (optimismo) de la PTF de los sujetos, y, en menor grado, a los componentes puramente cognitivos (interés por el futuro personal y social, creencia en el control interno versus externo y extensión).

Los delincuentes que llevan poco tiempo o un tiempo medio institucionalizados evalúan su situación presente de forma más negativa que los delincuentes que llevan más de seis meses institucionalizados y que los delincuentes no institucionalizados. Este hallazgo es similar al de los estudios de Megargee, Price, Frohwirth y Levine (1970), Landau (1976) y Trommsdorff y Lamm (1980), si bien en estos estudios los grupos de sujetos institucionalizados no se diferencian entre sí. Esta evaluación más negativa del presente en los grupos 3 y 4 es consistente con la idea de que la institucionalización representa un fuerte impacto en la vida del sujeto, exigiendo de éste que modifique totalmente su estilo de vida y acepte las nuevas normas específicas, organizativas y de relaciones interpersonales, que existen en la prisión. Por el contrario, los sujetos que ya llevan un cierto tiempo en prisión (grupo 5) han podido adaptarse a la vida institucional, estableciendo nuevas y fuertes relaciones interpersonales y logrando un cierto "estatus" entre sus iguales, lo cual les llevaría a evaluar su presente no tan negativamente como a los sujetos que acaban de ser institucionalizados.

En comparación con el presente, el pasado, que representa un período de la vida donde se disfrutaba de total libertad de acción, es evaluado por los sujetos institucionalizados como más positivos que por los delincuentes no institucionalizados.

Con respecto al futuro, las investigaciones empíricas (Megargee, Price, Frohwirth y Levine, 1970; Landau, 1976) han demostrado que los sujetos institucionalizados mantienen una visión muy positiva de su futuro. En nuestro caso, aparecieron diferencias con respecto a la evaluación general y el área de relaciones interpersonales del futuro cercano; en ambos casos, los grupos 2, 3 y 4 no se diferenciaban significativamente entre sí, pero el grupo 5 mostraba una evaluación más positiva que el resto de los prisioneros e incluso que los sujetos no institucionalizados. El optimismo, que implica, además de un juicio de probabilidad, una evaluación afectiva de los eventos, mostró claramente que, en conjunto, los sujetos institucionalizados eran más optimistas que los sujetos no institucionalizados, y que, entre los prisioneros, aparecía un incremento del optimismo según aumentaba la duración del confinamiento. Landau (1976) considera que esta visión extremadamente positiva del futuro entre los prisioneros puede ser irrealista, sobre todo cuando se compara con la percepción más equilibrada del futuro que muestra los sujetos institucionalizados no delincuentes, y que puede estar reflejando su situación actual de privación, que les llevaría a esperar situaciones más

positivas en el futuro. En consecuencia, uno de los objetivos de los programas de tratamiento en prisiones debería ser lograr una visión más realista en los sujetos, subrayando las probables experiencias negativas con las que tendrán que enfrentarse en el futuro. Sin duda, ésto hará que el prisionero perciba su futuro personal de forma menos positiva, pero al mismo tiempo incrementará la capacidad del sujeto para hacer frente a las dificultades y las frustraciones y sus posibilidades de reajuste a la comunidad.

Como se esperaba, aunque las diferencias no son significativas, los sujetos institucionalizados muestran menos interés por el futuro social que los no institucionalizados. Consideramos que este resultado puede deberse a que las prisiones aíslan al delincuente de su mundo social y, en consecuencia, difícilmente el prisionero puede interesarse por acontecimientos o eventos que pertenecen a una sociedad con la que apenas mantiene contacto.

Las diferencias en la dimensión de control personal han aparecido sólo en el área de posición económica. Al igual que en el trabajo de Trommsdorff y Lamm (1980), se observa que los delincuentes institucionalizados creen más en el control interno de los eventos que los no institucionalizados, y que esta expectativa se incrementa a medida que aumenta la duración de la institucionalización. Probablemente, esta creencia refleja que los delincuentes, durante su institucionalización, han aprendido que una vez que estén en libertad tendrán que enfrentarse a los problemas asociados con su reinserción sin ayuda de los demás. El que esta variable aparezca en el análisis discriminante de los grupos 2 y 3,4,5 nos hace pensar que puede ser un aspecto importante a tener en cuenta. Sin embargo, creemos que serían necesarias más investigaciones sobre esta dimensión para poder comprender las diferentes tendencias atribucionales que aparecen en función de la institucionalización.

Por lo que respecta a la extensión, nuestros resultados confirman que los delincuentes institucionalizados tienen una PTF menos extensa que los no institucionalizados en las áreas de autorrealización y posición económica. Por otra parte, esta dimensión resulta ser muy importante para diferenciar a los sujetos que llevan poco y mucho tiempo en prisión, pues aparece dos veces entre las variables que discriminan a los grupos 3 y 5 (ver Tabla 9). Puesto que los sujetos que llevan poco tiempo institucionalizados tienen una extensión mayor que los sujetos que llevan más de seis meses en la cárcel, es posible que la institucionalización lleve a los sujetos a una mayor orientación hacia el futuro inmediato o hacia el presente. Esta mayor orientación hacia el presente, producto de la institucionalización, es la que puede llevar al delincuente a desinteresarse por las consecuencias a largo plazo de sus acciones y a preferir satisfacciones inmediatas, caracte-

rísticas que con frecuencia se asocian con la delincuencia. Es decir, es posible que la institucionalización esté fomentando una mayor impulsividad y una menor predisposición a demorar la gratificación, lo cual dificultará el posterior reajuste del delincuente a la sociedad.

Podemos decir, por lo tanto, que la experiencia de la institucionalización afecta a todas las dimensiones de la PTF que hemos estudiado, si bien su incidencia en la evaluación afectiva de las zonas temporales es más acusada, pues esta dimensión aparece en cinco de las seis variables que resultan importantes a la hora de discriminar entre los sujetos institucionalizados (ver Tabla 8). Entre los sujetos encarcelados, de nuevo la evaluación afectiva, junto con el optimismo y la extensión, contribuyen de manera relevante a la diferenciación de los sujetos que varían en la duración de su institucionalización (ver Tabla 9).

5. CONCLUSIONES

El objetivo fundamental de este trabajo, como ya señalábamos al comienzo del mismo, ha sido investigar la relación entre conducta delictiva y PTF por una parte, y por otra, evaluar la influencia del factor institucionalización en la visión del futuro de delincuentes encarcelados.

Dé los resultados obtenidos en nuestra investigación empírica, extraemos las siguientes conclusiones:

1. Los delincuentes y no delincuentes se diferencian en su evaluación afectiva de períodos temporales y en su grado de preocupación por el futuro social. Los primeros evalúan su pasado y su presente como más negativo y muestran un interés menor por el futuro social.

2. Los sujetos institucionalizados se diferencian de los no institucionalizados en que evalúan su presente de forma más negativa y su pasado y su futuro de forma más positiva, son más optimistas con respecto a su futuro, creen más en su control personal de los eventos relacionados con la posición económica y tienen una PTF menos extensa en las áreas de autorrealización y posición económica.

3. En cuanto a las dimensiones de la PTF, la dimensión afectiva (evaluación subjetiva de zonas temporales) resulta ser más útil para discriminar a delincuentes y no delincuentes, así como el interés por el futuro social. Los efectos de la institucionalización se reflejan también en mayor medida en esta dimensión afectiva y en la dimensión cognitivo motivacional (optimismo); las dimensiones cognitivas diferencian en menor grado a los sujetos institucionalizados.

Podemos decir, entonces, que la institucionalización es una experiencia importante en la vida del sujeto que afecta en gran medida a cómo el individuo estructura y anticipa su futuro. Los efectos de esta variable se incrementan en función de su duración, por lo que es necesario tener en cuenta este factor en los estudios sobre PTF y conducta delictiva y en el estudio de los efectos de la institucionalización sobre la delincuencia.

Creemos que nuestra investigación tiene una relevancia práctica importante en cuanto que la medida que con más frecuencia la sociedad adopta con los delincuentes es su institucionalización. De los resultados derivados de este estudio se desprende que este factor afecta a la PTF del sujeto, siendo ésta menos extensa, más irrealista y más orientada hacia el futuro personal, lo cual, posiblemente, no facilita la reintegración social del sujeto. En el futuro, la investigación deberá encaminarse al estudio del desarrollo de la PTF en sujetos delincuentes, y a la identificación de aquellos factores específicos asociados a la institucionalización que tienen una mayor influencia en la anticipación de eventos futuros.

BIBLIOGRAFIA

- AGARWAL, A.; TRIPATHI, K.K.; SRIVASTAVA, M.: Social Roots and Psychological Implications of Time Perspective . *International Journal of Psychology*, 1983, 18, pp. 367-380.
- ATKINSON, J.W.: *An Introduction to Motivation*. Van Nostrand, 1964. Princeton, N.J.
- BANISTER, P.A. y cols.: Psychological correlates of Long Term Imprisonment. I. Cognitive Variables . *British Journal of Criminology*, 1974, 14, pp. 312-323.
- BLACK, W.A.; GREGSON, R.A.: Time Perspective, Purpose in Life, Extraversion and Neuroticism in New Zealand Prisoners . *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 1973, 12, pp. 50-60.
- COCHRANE, R.: The Structure of Value System in Male and Female Prisoners . *British Journal of Criminology*, 1971, 11, pp. 73-79.
- COCHRANE, R.: Values and Correlates of Deviancy . *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 1974, 13, pp. 257-267.
- DALTREY, M.H.; LANGER, P.: Development and Evaluation of a Measure of Future Time Perspective . *Perceptual and Motor Skills*, 1984, 58, pp. 719-725.

- DE VOLDER, M.: Time Orientation: A Review . *Psychologica Belgica*, 1979, 19, pp. 61-79.
- DE VOLVER, M.; LENS, W.: Academic Achievement and Future Time Perspective as a Cognitive-Motivational Concept . *Journal of Personality and Social Psychology* 1982, 42, pp. 566-571.
- DUGUID, S.: Prison Education and Criminal Choice: The Context of Decision Making . *Canadian Journal of Criminology*, 1981, 23, pp. 421-438.
- ERICKSON, R.V. y cols.: Demographic Variables, Base Rates and Personality Characteristics Associated with Recidivism in Male Delinquents . *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 1974, 42, pp. 837-841.
- FRAISSE, P.: *The Psychology of Time*. Harper and Row, 1963, New York.
- GJESME, T.: Future Time Orientation as a Function of Achievement Motives, Ability, Delay of Gratification, and Sex . *Journal of Psychology*, 1979, 101, pp. 173-178.
- GOLDRICH, J.H.: A Study in Time Orientation: The Relation Between Memory for Past Experience and Orientation to the Future . *Journal of Personality and Social Psychology*, 1967, 6, pp. 216-221.
- HAMPSON, S.E.: Criminal Personality . En Hampson, S.E. (Ed.): *The Construction of Personality. An Introduction*. Routledge and Kegan Paul, 1982, London, Cap. 9.
- HECKAUSEN, H.: Achievement Motivation and its Constructs: A Cognitive Model . *Motivation and Emotion*, 1977, 1, pp. 283-329.
- HOONAERT, J.: Time Perspective: Theoretical and Methodological considerations. *Psychologica Belgica*, 1973, 13, pp. 265-294.
- HESKIN, K.J. y cols.: Psychological Correlates of Long-Term Imprisonment. III. Attitudinal Variables . *British Journal of Criminology*, 1974, 14, pp. 150-157
- HESKIN, K.J. y cols.: Psychological Correlates of Long Term Imprisonment . II. Personality Variables". *British Journal of Criminology*, 1874, 14, pp. 323-330
- KASTENBAUM, R.: The Dimension of Future Time Perspective: An Experimental Analysis . *Journal of Genetic Psychology*, 1961, 45, pp. 203-218.
- KLINEBERG, S.L.: Changes in Outlook on the Future Between Childhood and Adolescence . *Journal of Personality and Social Psychology*, 1967, 7, pp. 185-193.
- KLINEBERG, S.L.: Future Time Perspective and the Preference for Delayed Reward . *Journal of Personality and Social Psychology*, 1968, 8, pp. 253-257.
- LANDAU, S.F.: Delinquency, Institutionalization, and Time Orientation . *Journal*

of Consulting and Clinical Psychology, 1976, 44, pp. 745-759.

- LESSING, E.E.: Demographic, Developmental, and Personality Correlates of Length of Future Time Perspective (FTP) . *Journal of Personality*, 1968, 36, pp. 183-201.
- LESSING, E.E.: Extension of Personal Future Time Perspective, Age, and Life Satisfaction of Children and Adolescents . *Developmental Psychology*, 1972, 6, pp. 457-468.
- LEWIN, K.: Time Perspective and Morale . EN Watson, G. (Ed.): *Civilian Morale*. Houghton Mifflin, 1942, Boston.
- LOMRANZ, J.; SHMOTKIN, D.; KATZNELSON, D.B.: Coherence as a Measure of Future Time Perspective in Children and its Relationship to Delay of Gratification and Social Class . *International Journal of Psychology*, 1983, 18, pp. 407-413
- LUENGO, M.A.: *Sistema de Valores, Personalidad y Delincuencia Juvenil*. Tesis Doctoral, 1982, Universidad de Santiago de Compostela.
- MCCORD, W.; MCCORD, J.: *The Psychopath: An Essay on the Criminal Mind*. Van Nostrand, 1964, Princeton.
- MATEO, M.A.: *Cuestionario C.T.A. y Conducta Antisocial*. Tesis de Licenciatura, 1982, Universidad Complutense de Madrid.
- MEGARGEE, E.I. y cols.: Time Orientation of Youthful Prison Inmates . *Journal of Counseling Psychology*, 1970, 17, pp. 8-14.
- MORRIS, G.B.; ZINGLE, H.: Irrational Beliefs, Life Orientation and Temporal Perspectives of Prison Inmates . *Canadian Counsellor*, 1977, 11, pp. 76-82.
- NUÑEZ, M.: *Personalidad, Lugar de control y sus relaciones con la conducta antisocial*. Tesis de Licenciatura, 1983, Universidad de Santiago de Compostela.
- NUTTIN, J. y cols.: *La Perspective Temporelle dans Le Comportement Humain. Etude Theorique et Revision de Recherches*. Publications Universitaires de Louvain, 1978, Louvain.
- PERVIN, L.A.: The Stasis and Flow of Behavior: Toward a Theory of Goals . En Dienstbier, R.A. y Page, M.M. (Eds.): *Nebraska Symposium on Motivation 1982*. University of Nebraska Press, 1983, Nebraska, pp. 1-53.
- PETERSON, D.R.; BECKER, W.C.: Family Interaction and Delinquency . En Quay, H.C. (Ed.): *Juvenile Delinquency*, Van Nostrand, 1965, Princeton.
- RABIN, A.I.: Future Time Perspective and Ego Strength . En Fraser, J.T., Lawrence, N. y Park, D. (Eds.): *The Study of Time*. Vol. III. Springer Verlag, 1978, pp. 294-306.

- STEIN, K.B.; SARBIN, Th. R.; KULIK, J.A.: Future Time Perspective: Its Relation to Socialization Process and the Delinquent Role . *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 1968, 32, pp. 253-264.
- TROMMSDORFF, G.; LAMM, H.: Fragebogen zur Erfassung von Zukunftsorientierung. Manuscrito no publicado, 1976, Sonderforschungsbereich, 24, Universität Manheim
- TROMMSDORFF, G.; LAMM, H.: Future Orientation of Institutionalized and Noninstitutionalized Delinquents and Nondelinquents . *European Journal of Social Psychology*, 1980, 10, pp. 247-278.
- TROMMSDORFF, G.; BURGER, C.; FOCHSLE, T.: Social and Psychological Aspects of Future Orientation . En Irle, M. (Ed.): *Studies in Decision Making*. De Gruyter, 1982, Berlin/New York.
- TROMMSDORFF, G.: Future Orientation and socialization . *International Journal of Psychology*, 1983, 18, pp. 381-406.
- TROMMSDORFF, G.: Future Time Orientation and its Relevance for Development as Action . En Silbereisen, R.K. y cols. (Eds.): *Development as Action in Context. Integrative Perspectives on Youth Development*. Springer, 1985, New York Heilderberg.
- WALLACE, M.; RABIN, A.I.: Temporal Experience . *Psychological Bulletin*, 1960, 57, pp. 213-236.
- WRIGHT, D.: *The Psychology of Moral Behaviour*. Penguin Books, 1971, England.